

L'esquive

(2003 - La Escurridiza, o cómo esquivar el amor), d'Abdellatif Kechiche

Sinopsi

En una urbanització de vivendes de protecció oficial de l'extrarradi parisenc, Lydia declama amb passió Jocs d'amor i fortuna, l'obra de Marivaux que està assajant per a la festa de fi de curs. El seu company de classe, Abdelkrim, s'enamora d'ella, però és poc xerraire i ha de mantenir la seva reputació. Com se li declararà sense fer el ridícul? Troba una solució: convèncer el seu amic Rachid, company d'escena de Lydia, perquè li cedeixi el seu paper a l'obra.



Fitxa tècnica

Direcció ······ Abdellatif Kechiche
 Productora ······ Lolafilms
 Noé Productions
 Productor ······ Jacques Ouaniche
 Guionista ······ Abdellatif Kechiche
 Fotografia ····· Lubomir Bakchev
 Vestuari ······ Maria Beloso-Hall
 Muntatge ······ Ghalya Lacroix
 Antonella Bevenja

El director, Abdellatif Kechiche

Abdellatif Kechiche és un actor d'origen tunisià que ha estat dirigit per André Téchiné i Nouri Bouzid, fins que decideix passar-se a la realització i adaptar els seus propis guions amb **La faute à Voltaire** (2000), per la qual rep el Lleó d'or al Festival de Venècia a la millor "òpera prima". La pel·lícula que avui presentem, **L'Esquive** (2003), és el seu segon film, un autèntic èxit a França que ha estat guardonat amb diversos Cèsar, entre ells el de millor pel·lícula. Rodada amb càmera digital, un pressupost modest i un repartiment d'actors no professionals, la història, inspirada en l'obra Jocs d'amor i fortuna, de Pierre de Marivaux (1688-1763) gira al voltant de l'amor i ens explica, a través del teatre, els conflictes de l'adolescència i la incapacitat de comunicar correctament els sentiments.

proponia: una mirada nueva a la vida en los barrios. Los barrios humildes del extrarradio se han estigmatizado hasta tal punto que es casi un acto revolucionario situar en ellos una acción cualquiera que no trate de agresiones, drogas, mujeres violadas ni matrimonios forzados. Yo tenía ganas de oír hablar de amor y de teatro, para variar. Y fue precisamente eso lo que, años más tarde, suscitó el interés de Jacques Ouaniche, el productor, que buscaba un proyecto que pudiera ser llevado a cabo con pocos medios. **L'Esquive** se ajustaba bien a lo que él buscaba, y le convenció mi voluntad de aportar una visión más personal de los barrios de la que suele ofrecerse.

-¿Qué aspectos del texto de Marivaux han inspirado el guión?

- Por un lado, la agudeza con que trata los sentimientos humanos, en toda su complejidad y universalidad y, por el otro, el lugar que concede a la gente sencilla. En la obra de Marivaux, los pajes, las criadas, los campesinos, los huérfanos no sólo participan plenamente en la intriga, sino que además poseen una vida privada, un mundo interior, sentimientos sutiles. No cumplen meramente una función social, sino que son hombres y mujeres de verdad, con derecho a una psicología compleja. Adquieren humanidad. Su función no basta por sí sola para definirlos. Esto es lo que, para mí, constituye la modernidad de su punto de vista, incluso diría que su lado subversivo. Había más audacia en su enfoque que en la forma en que hoy día se refleja a las minorías. La representación simplista que se hace siempre de ellas demuestra una especie de pereza. Se les deniega ese mismo derecho a la diversidad y a la complejidad del que hablábamos. En el caso de las personas que proceden de la inmigración, por ejemplo, el único rasgo que se les concede es el de su integración o ausencia de ella.

Entrevista amb el director

-Tardó siete años en realizar **La faute à Voltaire**. ¿Le abrió este primer largometraje el camino para preparar **L'Esquive**?

-¡En absoluto! **L'Esquive** se ha realizado sin ninguna subvención ni ayuda financiera; ha sido gracias a una serie de circunstancias bastante inesperadas. Después de **La faute à Voltaire**, quería hacer otra película, la historia de una familia árabe en la región francesa de Midi. Era un proyecto que me hacía ilusión, pero no encontraba financiación para llevarlo a cabo. En realidad, **L'Esquive** era un proyecto que tenía ganas de hacer ya en 1993-94, mucho antes que **La faute à Voltaire**, pero por aquel entonces ningún canal de televisión, ningún productor creyó en él. Yo diría que, paradójicamente, el guión se ha visto alterado por aquello mismo que yo

Fitxa artística

Osman Elkharraz ······ Krimo
 Sara Forestier ······ Lydia
 Sabrina Ouazani ······ Frida
 Nanou Benhamou ······ Nanou
 Hafet Ben-Ahmed ······ Fathi
 Aurélie Ganito ······ Magalie



Es una visión limitadísima. La representación de las minorías en el panorama audiovisual francés sufre una verdadera falta de curiosidad y de apertura al otro.

-Marivaux aparte, se nota un trabajo con el lenguaje urbano, que aparece tanto en su dimensión violenta como en su función comunicativa, de intercambio normal al fin y al cabo bajo un barniz agresivo.

- Efectivamente, he querido desmitificar esta agresividad verbal y presentarla en su verdadera vertiente de código de comunicación. Más que una violencia propiamente dicha, es una especie de agresividad de boquilla que muy a menudo esconde cierto pudor, e incluso una auténtica fragilidad.

-¿Cómo ha acogido el rodaje la gente del barrio?

-Al principio eran muy desconfiados. El barrio de Franc-Moisin, donde hemos hecho el rodaje, ya había sido visitado por otros equipos para hacer diversos reportajes, y la gente se sintió traicionada por el resultado. Muchos vinieron a decirnos hasta qué punto se sintieron insultados por la imagen que se había dado de ellos, y yo les comprendo. Pero en cuanto comprendieron lo que pretendíamos hacer con la película, se formó una auténtica relación de amistad y confianza. El rodaje acabó formando parte de su universo cotidiano y, de hecho, muchos de ellos participaron directamente en él. Por nuestro lado, nunca tuvimos el menor temor a agresiones, a pesar de las preconcepciones alarmistas. En cualquier caso, esta reacción de desconfianza me pareció muy sana. A fin de cuentas, temían ser mal representados. El derecho a una imagen justa es muy importante. Durante la selección de actores, en la que conocí a un gran número de jóvenes, me chocó la deformación que provocaban en ellos las representaciones caricaturescas habituales del cosmos urbano. Al llegar a la enésima improvisación sobre el tema de la violación colectiva o del matrimonio acordado, vi necesario explicar a los adolescentes que venían a las pruebas que no esperaba que se cifieran necesariamente a las películas ni a los reportajes que hubieran visto. En su elección de los temas había algo que sonaba a falso. Cuando descubrían que la película trataba de un chico que se enamoraba, y una vez pasado el momento de sorpresa, todo terminaba siendo mucho más natural. Empezaban

a hablar del amor con sus propias palabras. Como ocurre con todos los jóvenes de su edad, sus mayores inquietudes eran las mismas: superar el miedo a entrarle a una chica o a un chico, seducirle, asegurarse de ser correspondidos, de no ser traicionados. Eso era lo que a mí me interesaba: su juego amoroso, sus propias palabras de amor.

-¿Cómo se encuentra el equilibrio justo entre el romance y la realidad de los problemas vividos por los habitantes de un barrio?

-Es una cuestión de elección; lo que he hecho ha sido dirigir mi atención a un aspecto en concreto de la vida urbana. Mi objetivo principal era realizar una ficción sin traicionar por ello la realidad. Es posible que no recalque demasiado mi compromiso, aunque yo creo que está presente en el sentido de que otorgo sentimientos y emociones, a estos jóvenes franceses surgidos de la inmigración. Reivindico para ellos la misma "banalidad" en su vida que pueda tener cualquiera, más allá de los estereotipos insultantes de la víctima o el delincuente. Casi se puede decir que esta película es un alegato en favor del derecho a la justa representación. Hace veinte años ya oía decir que no hay suficiente presencia de artistas procedentes de los barrios. Hace cinco años, un informe del Consejo Superior de los Medios Audiovisuales consideraba el sector audiovisual francés discriminatorio, incapaz de reflejar el carácter multicultural y multirracial de la sociedad. Y la cosa sigue sin cambiar de verdad. Por mi parte, intento siempre anteponer al discurso en sí el placer de contar una historia y retratar a los personajes.

-Sin embargo, el "mensaje" de L'Esquive resulta fresco y saludable gracias precisamente a que no es una película militante.

-Y es así como me gustaría que se percibiera. Del mismo modo que me gustaría que se entendiera como el juego amoroso que es.

-Aún sabiendo que la película está escrita y ensayada, cuesta no verla como una sucesión de momentos robados, improvisados.

-Ya me lo han dicho, y no me lo tomo como un reproche. Muchas veces me dicen que les parece una película etnográfica, pero mi enfoque es totalmente distinto. No tengo la intención de reproducir bloques de realidad en bruto, sino más bien de reconstruir con mis artesanos, mis

actores, un mundo nuestro, ficticio, aunque atravesado por momentos de emoción que le dan vida. Estos instantes de verdad en los que los actores se trascienden a sí mismos son algo raro y bello, es entonces cuando descubrían de verdad que podían ser actores, y efectivamente algunos de ellos han abrazado este oficio con pasión.

-¿Se considera un realizador cuya puesta en escena se encuentra ante todo al servicio de los actores?

-Sí, es verdad, pero intento encontrar cada vez más una armonía entre los planes que tengo en la cabeza y la actuación de los artistas. Cuando, en una escena, noto intuitivamente lo que tiene que hacer la cámara, que el operador de la jirafa comprende el movimiento y que el actor siente la energía, me quedo muy satisfecho. Pero cuando no consigo encontrar esa armonía, decido apoyarme en el actor. Sigo pensando que, si el actor es sincero, lo de menos es si la cámara le encuadra exactamente como yo quería o no. **L'Esquive** es una película en constante movimiento; quería darle libertad para imprimir un ritmo a cada plano hasta llegar a las escenas del ensayo de la obra de teatro, al momento preciso en que la palabra se libera. Y los actores han contribuido mucho a que las escenas vibraran.

-¿Qué le gustaría que la película supusiera para estos actores, y en general para los jóvenes espectadores?

-Una conciencia de su propio potencial artístico y, por consiguiente, una reivindicación de los medios de expresión. Creo que el valor artístico del trabajo de interpretación que han efectuado evidencia una necesidad cultural en plena ebullición que sólo necesita estructuras adecuadas y medios financieros para expresarse.

www.comohacercine.com

Premis

- Cèsar al Millor film francès de l'any 2005
- Cèsar al Millor realitzador, Abdellatif Kechiche
- Cèsar a la Millor actriu revelació, Sara Forestier
- Cèsar al Millor guió original, Abdellatif Kechiche i Ghalya Lacroix

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.

Organitza



Cineclub Sabadell

Amb el suport de

Ajuntament de Sabadell

Hi col·labora



C/ d'en Font, 1, 08201 Sabadell,
www.cineclubsabadell.org